

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes, 3 pesetas

PROVINCIAS

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAÍSES NO CONVENCIDOS

Trimestre, 50 pesetas

Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA OREJA DEL DIABLO

(CUENTO PARA NIÑOS)

—Ven acá... salta sobre mis rodillas... ¿Qué me pides con tu lengua de pájaro? —Un cuento... un cuento... dices, mientras sonríes y me miras con tus grandes ojos azules... ¡Un cuento! Si tú fueras bastante desgraciado para poder entenderme, yo te diría: déjate de cuentos y de historias... En los oscuros rincones de mi cerebro, no hay ni un punto azul... Tengo miedo á revolver todo aquello que duerme... Muchas veces, al pasar por el Prado, me detengo á contemplar los colores de niños como tú, que saltan, juegan y alborotan: la alegría de aquellos niños me da pena... Pertenezco á la primera generación que desde la primera juventud lleva la muerte en el alma... Nosotros casi no hemos sido niños; hoy mismo no somos jóvenes; estamos envejecidos: el fastidio de la vida nos consume; y cuando escribimos, nuestra pluma está mojada en una mixtura venenosa de hielos y de lágrimas. Nuestros cuentos son tristes, tienen el color de nuestro cielo: color negro, color de abismo... En ellos no hay Reyes moros, ni encantadas Zoraidas, ni cristianos caballeros... No hay más que casos de neurosis, maneras nuevas que tiene la carne de pecar y de caer... ¿Dices que no me entiendes?... Yo me alegro. ¡Un cuento! ¡un cuento! vuelve á decirme, mientras me besas y me miras con tus grandes ojos azules... Espera... Déjame que renueve algo de aquello que duerme y que por su mismo encanto me da frío...

En mi tierra andaluza, cuando llega la noche y el aperador se sienta bajo la ancha chimenea, adornada de sargas de morcillas y salchichas colgadas á curar, y al lado del aperador se colocan los criados y entrantes y salientes de la casa, los niños con la última sopa de huevo, se escapan á la cocina. Entonces el aperador, ó el mozo del molino, ó bien alguna vieja criada, toman la palabra; los niños, con los ojos muy abiertos, se ponen entre las piernas del narrador; el concurso calla y se oye con un recogimiento solemne. Pues señor, érase que se era que había un Rey moro... De aquellos tiempos, es posible que haya quedado en mi memoria un rastro... ¿Te impresionas?... Calla, demonio, calla... Déjame recordar un minuto... ¡Vaya! Ya está aquí el cuento—un cuento alado, azul, tierno, sencillo, como tú eres, como debes gustarte á ti, como á mí me gustaban cuando, con tu lengua de pájaro, al llegar la noche, bajo la ancha chimenea de la cocina de mi casa, le decía yo al viejo aperador: ¡un cuento antes de dormirme!

I

Érase un Rey que tenía tres hijos y un manzano de oro. No se sabe de aquel Rey mucho más—ni hace falta.

Lo único que no se ignora, es que el Rey tenía en grande estima las doradas manzanas de su jardín. Los guardias de su palacio habían visto una noche cerca del árbol precioso nada menos que á un dragón.

El Rey llamó á sus tres hijos; les dió armas y trajes de guerra.

—Vais á guardar—les dijo—mis manzanas de oro. Velaréis durante tres noches, hasta dar muerte al dragón.

Los Principes juraron por su vida y por su honor cumplir el paternal encargo. Y en efecto, aquella noche, armados de todas armas, se dispusieron á guardar el áureo fruto.

Sin embargo, cuando llegó el día, llevaban ya los Principes muchas horas de sueño. Habíanse rendido la fatiga.

Y sucedió, que el dragón llegó hasta el árbol y se llevó una manzana. Allí fué la desesperación del Rey...—Hay que buscar al dragón—exclamó con grandes voces...—Hay que buscarlo, aunque os cueste la vida... Los tres hijos volvieron á jurar, y se dispusieron á la obra.

El dragón había dejado, aunque leve, algún rastro. Los Principes siguieron la huella y dieron al fin con la cima donde habitaba el dragón. ¿Quién baja el primero?—se preguntaron;—y todos á un tiempo respondieron:—Yo... yo... yo...

Y bajó el mayor de ellos, atado á la cuerda por una cuerda que sostenían arriba los dos más jóvenes... Pero á poco de bajar se oyó una voz fatigosa que gritaba:—Subidme... subidme, que me agota...—Y lo cubieron. Entonces bajó el segundo, y no bien llegó al fondo de la cima, clamó de igual modo:—Yo muero... ¡Subidme!... Yo muero!

El más joven de los tres, dijo entonces con gran desenvoltura:—Pues yo os juro que he de bajar y no he de salir vivo, ó he de haber dado muerte al dragón. Atáronle á la cuerda sus hermanos... bajó... bajó... y no se oyó nada... y los dos Principes, mirándose átonitos, esperaron en medio de un silencio aterrador.

Cuando el Principe niño llegó al fondo de la cima, no vió en un principio nada. Sin embargo, arrastrándose y escudriñando, dió con tres puertas perfectamente cerradas.

Llamó á la primera, y apareció en ella una mujer rubia, gentil, airosa...—¿Qué me quieres?—dijo la joven prisionera...—Soy el Principe Azem, hijo del Rey Solimán, y vengo á matar al dragón que ha robado á mi padre una manzana de oro... ¿Sabes cómo que te expones?—contestó la hermosa joven...—A nada—replicó Azem, si, como creo, tú quieres ayudarme... Te ayudaré; pero á condición de que seas mi libertadora... El dragón me tiene aquí encerrado... Soy la Princesa Zará, hija del Rey Mambrino...—Habla, divina Zará—dijo Azem...—La Princesa le respondió:—Colócate al lado de esta puerta... Cuando el dragón llegue, yo le llamaré la atención; tú entonces déjas caer tu espada sobre las siete cabezas... Y llegó el dragón, y la Princesa le miró con ojos tiernos, y el Principe dejó caer

su espada, y la manzana de oro fué rescatada. —Ahora—dijo Azem á la gentil prisionera—preparate á subir por medio de esta cuerda; mis hermanos te recibirán arriba...

Cuando la Princesa iba por los aires, ya el joven Azem se hallaba llamando á la segunda puerta.

—¿Quién se atreve á llamar á este aposento encantado?—preguntó una voz de timbre argentino.

—Sésamo, ábrete—murmuró el Principe, á cuya vista ofrecióse la más deliciosa figura femenina. Esta otra mujer encantada era una criatura de tez nacarada y cabos negros, que es, en punto á mujeres, una invención del demonio... Azem quedó al punto prendado... ¿Qué deseas?—dijo ella...—Saber quién eres. Soy una mujer desgraciada. El gigante Barin-barón me tiene aquí bajo el peso de un misterioso encanto... ¿Quieres ser libre?... Tu hermosura está pidiendo aire y sol... Bien desearia volver el mundo; pero todo sería inútil: el gigante Barin-barón volveria á encantarme con su poder maravilloso...—Piensa, sin embargo, si hay un medio de salvarte... Yo estoy dispuesto á venir en tu ayuda. Habla... Hay un medio—dijo la pelinegra;—toma esta flecha; ocúltate detrás de aquella cortina; cuando entre el gigante, tú lanzas la flecha; pero ¡ay de tí si no le aciertas al corazón!... Tú y yo moriremos.

Y en efecto, llegó el gigante, y Azem, con la flecha, le dió en mitad del corazón. La encantada pelinegra siguió al punto el mismo camino que la otra hermosa libertada del dragón.

Los dos Principes tiraron de la cuerda, y la subieron.

Azem llamó á la última puerta.

—¿Quién va?...—El hijo del Rey Solimán, que ha dado muerte al dragón y al gigante de esta cima.

La puerta se abrió inmediatamente.

Y aquello sí que fué encanto y maravilla.

Apareció lo más exquisito que háyase visto en mujer.

No era rubia, ni morena; era sencillamente una criatura espléndida en las gracias y en la belleza: la carne tenía modulación estatuarina, y el alma asomaba á los ojos apacible y tierna.

—¿Qué genio ó qué demonio te tiene sepultada en esta cima, oh prodigio celestial?—exclamó el Principe materialmente deslumbrado por la asombrosa aparición.

—Soy la Reina Violante—respondió la hermosa, y há siglos que el Diable me tiene en este encierro, entre la muerte y la vida, conservando una belleza estéril y una juventud sin alegría... Soy la criatura más desventurada de la creación—añadió rompiendo en llanto.

Azem sintió que aquellas lágrimas le quemaban el corazón.

—¿Quieres fiar tu salvación á mi brazo?—dijo él.

—Piensa tú, medita; las mujeres sois en estos casos mucho más ingeniosas que los hombres.

Violante quedó un momento pensativa.

—Oyeme—dijo;—no hay más que un medio... Cuando el diablo llegue yo, arrojaré á tierra este pañuelo; él se bajará á recogerlo; tú entonces déjas caer esta espada sobre su cabeza.

No había pasado un minuto, cuando el diablo llegó, mirando á Azem de una manera extraña.

Violante dejó caer el pañuelo; el demonio se inclinó para recogerlo; entonces Azem le asestó un tremendo golpe—mas el diablo se irguió...

—Somos perdidos—exclamó la Reina prisionera.

Sin embargo, ya frente á frente, Azem repitió el golpe, y el diablo ruyó estas palabras:

—¡Ah, perro! te vales de que la empuñadura de la espada tiene forma de Cruz y no puedo defenderte.

Azem le echó abajo la oreja izquierda; y Satanás desapareció arrojando por ojos y boca sapos y culebras y una gran cantidad de azufre.

Cuando Violante despertó del ligero letargo que el olor á azufre le produjo, el Principe hizo con ella lo mismo que con las dos hermosuras del Gigante y el Dragón.

La cuerda fué subiendo, subiendo, y la Reina también libertada desapareció en la altura.

—Ahora—gritó Azem—arroja la cuerda, que voy á subir yo...

Pero pasó media hora y una, y pasaron dos, y tres, y cuatro, y llegó la noche, y la cuerda no bajó.

Azem no podía darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

Era todo, sin embargo, muy sencillo. Sus hermanos habíanse llevado á las tres hermosas encantadas; enamorados y codiciosos de ellas, y sintiendo, por otra parte, profunda y rencorosa envidia del valor mostrado por el más joven de entre ellos, pusieron de acuerdo para dejarlo en el fondo de la cima.

Dirigiéronse al palacio del Rey Solimán dando grandes muestras de pena y regocijo, todo á un tiempo.

El Rey los acogió con los brazos abiertos, si bien llorando el desgraciado fin de su hijo Azem.

—Ha quedado en la cima, víctima de su imprudencia—dijeron los fratricidas.

Y al mismo tiempo hicieron creer al anciano Rey que eran ellos los que habían dado muerte al dragón y al gigante, y los que habían cortado la oreja al diablo.

Las tres mujeres no pudieron desmentirlos, y antes confirmaron sus invenciones, porque á cada una de ellas dieron palabra de casamiento.

Entre tanto el pobre Azem seguía en la desolación más horrible. Sentóse á esperar tranquilamente la muerte.

A pesar de su resignación, el hambre llegó á producirle fiebre y rabia.

—¡Ah!—se dijo, llevando una mano al bolsillo.—Me comeré la oreja del diablo...

Al llevarla á los labios, sintió un movimiento de repugnancia; pero al fin bincó en ella el diente... y un ¡ay! atroz resonó en la cima...

—No me comas—suplicó el diablo, presentándosele en la situación más ridícula, con solo una oreja.

—¿Que no te coma?—Pero, ¿cómo calmaré el hambre que me mata?—dijo Azem.

—Yo te daré lo que quieras,—replicó el diablo.—Pide; tu boca será medida.

Azem se sintió reanimado; revivió por completo.

—No deseo más ahora sino que me saques de la cima y que me proporciones un caballo para ir á la ciudad.

No bien pronunciadas estas palabras, Azem se vió al aire libre y sobre un magnífico alazán.

Despidióse cumplidamente del demonio diciéndole:—hasta la vista.

—Hasta que me necesites, que yo acudiré en tu auxilio—dijo el diablo.

Y ahora—añadió—toma por sí en el camino llegas á necesitarlos, este pedacito de espejo, este pedacito de peine y este puñadito de salvado. Si alguien te persigue, arroja el espejo y aparecerá un lago; tira el peine y saldrá una montaña; siembra el salvado y un desierto brotará.

Azem se alegró, guardando cuidadosamente el trocito de espejo, el pedacito de peine y el puñadito de salvado.

II

Periquillo arriba, Periquillo abajo, el demonio de Periquillo no se cansaba de trabajar... Periquillo limpiaba, fregaba, llevaba las tablas al horno, preparaba la masa, hacía los panes y hasta iba al molino por el trigo.

El panadero que había tomado á Periquillo á su servicio, estaba encantado con él.

—Pero, di, Periquillo: ¿de dónde eres tú que tan buena pasta tienes?

—De allá lejos, de muy lejos—contestaba siempre que le hacía esta pregunta el panadero.

Y volvía á su trabajo, canturreando alguna triste canción.

Un día la mujer del panadero le dijo: —Mira, Periquillo; mañana se casan los dos hijos del Rey con dos Princesas que sacaron de encantamiento, y á quienes tenían presas un gigante y un dragón. La tercera dama encantada, que dicen que se llama Violante, no tiene novio, y el Rey, en memoria del Principe Azem, que murió en la cima del Dragón, ya á abrir un torneo, donde el más valiente se llevará la mano de la Princesa desencantada, y con lo mano honores y dinero...

Periquillo no dió siquiera señales de curiosidad.

Únicamente dijo: —No me gustan los torneos; mientras la fiesta se celebra, yo me quedaré aquí cuidando del horno.

Y dicho y hecho. Llegó el momento del torneo, y los panaderos se fueron al sitio de la fiesta como todo el pueblo.

Periquillo, cuando se vió solo, miró á todos lados. Después, metió la mano en su bolsillo, sacó una cosa que parecía blanda y negra, la llevó á sus labios y apretó los dientes...

El diablo en persona apareció gritando á grito herido: —¿Qué me quieres, Principe Azem?...

Deja de morderte la oreja y pídemelo cuanto desees.

—Deseo—dijo Periquillo, que no era otro que Azem disfrazado—deseo un caballo veloz como el viento, una lanza y una armadura.

—Aquí está todo—contestó el diablo, y aparecieron armadura, lanza y caballo, todo ello gentil y lucido.

—¿Qué más deseas?

—Nada más... vencer, es de mi cuenta.

El Principe vistióse en un momento y montó á caballo dirigiéndose al lugar de las fiestas.

Ya estaban allí el Rey y los Principes y las tres damas desencantadas, radiantes de hermosura y de felicidad. Solo Violante mostraba cierta tristeza.

Azem, velado el rostro por férreo antifaz, aparece en plaza retando á Principes y caballeros; con tres luces y á las tres vence. Proclamado su triunfo, mientras la multitud se desborda entusiasmada, apresúrase á huir. Sin embargo, advertida su marcha, el Rey dispone que sus soldados le sigan. Solimán quería abrazar al valiente... Entonces, una lucha de velocidad se entabla entre Azem y los soldados; íbanse estos ya casi á la cola de su caballo, cuando una voz resuena en el espacio:—Tira el espejo—dijo la voz.

Azem tiró el espejo, y entre él y los jinetes se interpuso un lago.

Los soldados se miraron con espanto, y aquella noche no se habló de otra cosa en la ciudad.

Los torneos habían de repetirse en dos días más.

El Rey mandó que si el caballero volvía á presentarse, vivo ó muerto lo cogieran.

Al día siguiente, Periquillo fué por trigo al molino.

Cuando volvió, díjole la panadera:—Periquillo, hoy no es cosa de que pierdas el torneo... Dices que es el mismo demonio el que ayer venció á los tres caballeros...

—Estoy malo, ama mía; y además me gusta más que el torneo quedar cuidando del horno.

Y llegó el momento del segundo torneo, y Azem volvió á vencer. Jinetes le persiguieron, y el diablo gritó:—Tira el peine—y entre Azem y los jinetes se interpuso una montaña.

Llegó el tercer torneo y Azem volvió á vencer. Jinetes le persiguieron, y el diablo gritó:—Tira el puñadito de salvado—y entre Azem y los jinetes se interpuso un desierto.

El Rey estaba furioso.

—¿Quién es ese hombre? ¿Es Dios ó es el diablo?

—Es tu hijo Azem—respondió el joven Principe, mostrándose en el alcázar de su padre...—Es tu hijo Azem, á quien abandonaron en la cima sus hermanos; tu hijo Azem, el que mató al dragón; aquí te trae sus siete cabezas y la manzana de oro; el que dió muerte al gigante Barin-barón; y aquí te trae el ojo único de su frente; el

que cortó la oreja al diablo, y aquí está; el que libertó á las tres Princesas encantadas, y ahí las tienes...

Los dos Principes, oyendo esto, estaban muertos de vergüenza; y el Rey lloraba como un niño abrazado á Azem.

—¿Qué quieres—le preguntó,—que quieres que haga con tus hermanos?

—Nada—respondió el generoso Azem.—Dame la mano de Violante, y á ellos perdónalos.

Violante al oír esto, lloró de alegría; los dos Principes se arrojaron á los pies de Azem, y el buen Rey no lo dejaba de entre sus brazos...

En esto, oyóse una voz que decía:—Azem, ¿crees que ya merezco que me devuelvas la oreja?

Azem, sonriendo satisfecho, respondió sin vacilar:—Sí, Diabli, tómalas; te devuelvo tu oreja. Con ser un diablo, tú eres la única persona de palabra y de conciencia que he encontrado en esta vida.

Julio Burell.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Promedios: 78,9 mm. (Coruña y Alcañices) y 75,7 (Soria); temperatura máxima, 25,8 (Madrid); id. mínima, 13,6 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 32,2; id. mínima, 13,3; presión media, 703,7. Observaciones del día 30. Orizal: 7 de la mañana 22°.

12 28°
5 tarde 22°
El barómetro indica tiempo variable.

POLITICOS

Acababa de pronunciarse el Sr. Salmerón su discurso contra la institución monárquica, cuando se levantó á contestarle el Sr. Ministro de Estado, en medio de la excitación de la Cámara y de la expectación de las tribunas. El ataque había sido rudo y la defensa debía ser cumplida. La mayoría presentó un triunfo completo, brillante, decisivo; pero quizás no tan decisivo y brillante como lo alcanzó el señor Ministro de Estado. La pujanza del orador republicano, no hizo vacilar á los Diputados en sus convicciones monárquicas, pero les mortificó en sus sentimientos.

Había, pues, necesidad de destruir la argumentación del contrario y demostrar cómo la Monarquía en España ha realizado aquellos fines que señalaba el señor Salmerón y ha sido en la historia, como en la actualidad, instrumento de cultura y de progreso.

No tuvo el señor Ministro de Estado necesidad de levantar el espíritu de la mayoría: le había levantado el Sr. Salmerón con sus ataques, ya que no pudo abatirle con sus razones. Pero aquellos sentimientos monárquicos debían expresarse, muy luego, á seguida, en el propio instante en que el Sr. Salmerón terminó de exponer las bienandanzas republicanas que al cabo de trece años de silencio ofrecía de nuevo al país, como si los españoles hubiesen perdido la memoria y no hubiese transcurrido desde entonces un solo día.

Y en esto sí mostraba la Cámara su impaciencia!

Pensábamos publicar el discurso del Ministro de Estado; pero con tanto sentimiento nos vemos precisados á privar á los lectores de una obra que hubiesen leído con entusiasmo y delectación. A las cuatro de la madrugada, la empresa que desde ayer imprime la *Gaceta*, no ha podido facilitarnos las galeras de los discursos; y si bien confiamos en que, lo que creemos excepción de un día, no se convierta en regla constante, debemos lamentar este abandono, ó lo que sea, por tratarse de un debate importantísimo.

Conténtense nuestros lectores con las impresiones que insertamos en la sección de *El Parlamento*.

Los liberales y los conservadores aplaudieron el discurso del Sr. Moret en lo que tenía de esencial; suponemos que los izquierdistas harían otro tanto, pues que de monárquicos sinceros se trata. Aunque se multiplicaron esos aplausos en tertulias y coros políticos: en los monárquicos se entendié, es decir, en casi todos, porque algún reparo se le había de poner en los corrillos republicanos.

Toda la finalidad del discurso del señor Salmerón consistió en combatir la Monarquía en todos sus prestigios, esencias y manifestaciones. Al Sr. Moret le bastó para cumplir con su deber con rechazar esos ataques, fijar la naturaleza de la Monarquía y cantar con los aceros del deber, de la convicción y del entusiasmo, las glorias de esa institución que ha llegado á ser en España el único instrumento de libertad, paz y riqueza.

Los aceros del Sr. Moret no eran, sin embargo, los del poeta romántico que canta viejas ideas, hermosas con los prestigios de la historia; sino los del maduro estadista que mide y pesa el pro y el contra de las cosas, y demuestra al país que la Monarquía es el orden, la riqueza, la prosperidad de los intereses materiales, el ejército, la libertad y el honor.

El Sr. Moret demostró que el reinado de D. Alfonso fué de tolerancia y de grandeza; que la Regencia garantizó la paz y los intereses sociales á los conservadores y á los derechos individuales y las soluciones democráticas á los liberales; que los republicanos pueden ir al Parlamento á defender todas, absolutamente todas sus ideas para ganarse la opinión frente á un Gobierno que afirma el principio de la Soberanía de la Nación y considera legítimas todas las opiniones; y confirmó la inteligencia que surge del deber y del espíritu de conservación, entre conservado-

res y liberales, para defender la Monarquía de los peligros que pudieran surgir en nuestra patria.

..

Martínez Campos y Sagunto hubiesen sido un Mangado y un Badajoz, sin el apoyo de la opinión pública. Hé aquí—decía el Sr. Moret—cómo el ilustre General Martínez Campos fué en Sagunto expresidente de la Soberanía Nacional, mientras que la sublevación de Badajoz se desahizo en medio de la reprobación del país Y al consignar bravamente semejante verdad, la Cámara prorrumpió en grandes aplausos.

Cuántos oyeron al Sr. Moret convenían en que estuvo felicísimo al definir la Soberanía de la Nación, problema que, llevado á ciertos extremos, no se resuelve por medio de teorías ó especulaciones. Y la prueba está en que después de tanta sangre como se ha vertido para afirmar la Soberanía de la Nación, que ya apenas nadie discute, todavía sigue discutiéndose; cómo se manifiesta dentro de la legalidad, ni lo resuelve la misma Constitución de 1869 desde el instante que la Corona ha de firmar el decreto convocando Cortes Constituyentes.

Lo que los republicanos debían recabar si son prácticos, lo que ya tienen: legalidad y medios de propagar sus ideas.

El Sr. Salmerón fué anoche muy felicitado por los suyos.

Los demócratas progresistas creían, á pesar de cuanto hemos dicho, que el señor Ministro de Estado, dejó incontestadas las terminantes y concretas preguntas que hizo al Gobierno el Sr. Salmerón.

Lean el discurso, y saldrán de dudas. El Sr. Salmerón reserva la rectificación al Sr. Moret para después que hable el Sr. Cánovas.

Continúan las negociaciones diplomáticas con motivo de lo ocurrido en aguas de Gibraltar á la escampavía española *Tarifa*; que fué apresada por un cañonero inglés.

Según noticias, la verdad de los hechos está depurada, y falta tan sólo para resolver en definitiva las negociaciones el informe del Consejo de la Marina acerca de la jurisdicción que tienen en aquellas aguas, España é Inglaterra, que según la legislación son dos millas á la mar desde cada costa.

El alarde de patriotismo de algunos periódicos cuando ocurrió el hecho, ya á resultar exagerado y demostrará la ligereza con que juzgaron la cuestión fundados tan sólo en un simple telegrama, que por su carácter y laconismo no reflejaba con exactitud é imparcialidad lo ocurrido.

Y decimos esto, porque según parece—aunque no respondemos de su exactitud—nuestra embarcación, que no es cañonera como se decía, sino una de tantas como tiene el cuerpo de Carabineros para hacer el servicio, después de haber apresado los faluchos de tabaco, no se dirigió hacia la costa española fuera de las aguas inglesas, sino que entró en estas hasta pasar á muy cerca de un kilómetro del litoral.

De ahí los disparos que se le hicieron y su apresamiento.

Aun siendo esto cierto, no le damos gran importancia, porque es el mútuo pan de cada día, y abrigamos la esperanza de que la resolución no entibiara en nada la amistad entre España é Inglaterra.

Decíase anoche que después de votar el mensaje, el Sr. Castelar pasará una temporada en Alicante.

En el Circulo liberal se han reunido esta mañana los Diputados de la mayoría Sres. Martínez Brau, Montalvo, Betegón, de la Torre, Osorio, Pimentel, Rodríguez y Rodríguez y Avila Ruano, con objeto de acordar principalmente la línea de conducta que han de seguir en la discusión de ciertos proyectos relacionados con intereses agrícolas y de carácter análogo.

Como se había dado á esta reunión carácter de disidencia, los señores citados, por sí y en nombre de sus representantes, han comenzado haciendo toda clase de protestas de adhesión á la política del señor Sagasta.

La conducta que, en su concepto, siguen algunos centros ministeriales para con los Diputados, justifica, á su juicio, la reunión, sin que hayan pasado las cosas de estos disgustos ya insinuados.

La cosa no tiene importancia.

Los turnos contra el *modus vivendi* los consumirán los Sres. Ferrer y Vidal, Dur

la reforma que queda suspendida en virtud del proyecto de ley presentado al Senado.

Los intereses proteccionistas velan acerbamente con gran recelo el momento ineludible en que el Gobierno tenga que hacer práctica la disposición de la ley del 82, relativa a la Comisión que hubiese de informar sobre el estado de la industria nacional.

De haberse cumplido dicha ley, efectivamente, la amenaza contra las industrias que se creen perjudicadas por los Tratados, y singularmente por el último hecho con Inglaterra, se hubiera acrecentado y tomado definitivas proporciones de ruina inminente para nuestros industriales al alcanzar a Inglaterra también el trato de Nación más favorecida y la segunda rebaja con una considerable reducción de derechos.

Si en el proyecto de ley presentado por el Sr. Camacho al Senado, y publicado en la Gaceta de ayer, hay algo de transacción, como parece, con los intereses que estiman perjudicados a su industria y a las riquezas del país la inmediata reforma arancelaria, por la segunda rebaja, con arreglo a la base 5.ª, esa transacción es una prueba más de que el Gobierno sabe contenerse dentro de los límites de la mayor prudencia cuando se trata de asuntos tan importantes y de intereses tan valiosos como los que forman parte de compleja cuestión de los Tratados de Comercio.

Se deduce del proyecto de ley repetido, que los Aranceles no se alterarán hasta 1892, si entonces la Comisión informadora acuerda la segunda rebaja.

Tienen nuestros industriales, pues, seis años más para prepararse a la competencia mundial que la nueva rebaja les pudiera ocasionar. En ese tiempo cabe hacer progresos y mejoras que permite a las industrias españolas la lucha con los productos extranjeros. Lo que no era posible a todas luces era la lucha inmediata, y por este motivo aplaudimos, y con nosotros aplauden todos, al Sr. Camacho y al Gobierno del Sr. Sagasta.

Hé aquí ahora el articulado del proyecto de ley presentado el miércoles al Senado por el señor Ministro de Hacienda:

«Artículo 1.º En el caso de que se conceda al Gobierno la autorización pedida en el artículo anterior para prorrogar los Tratados de comercio vigentes y para conceder a Inglaterra el trato de nación más favorecida, se suspenderá el cumplimiento de la Comisión a que se refiere el art. 2.º de la ley de 6 de Julio de 1882, y que ha de practicar una información acerca de la conveniencia de realizar la segunda rebaja en los derechos extraordinarios que tienen asignados varios mercaderes en el Arancel de Aduanas.»

Art. 2.º Si sucede lo previsto en el artículo anterior, el Gobierno nombrará antes del día 1.º de Enero de 1890 la Comisión que preceptúa la ley de 6 de Julio de 1882, la cual practicará la información relativa a la rebaja de los derechos extraordinarios, ampliando en los términos necesarios para conocer la influencia que hayan producido los Tratados de comercio en la riqueza del país y la conveniencia de prorrogarlos o modificarlos.»

MILITARES ALEMANES

Sabido es que no hay carrera en Alemania más honrosa y que más pronto conduzca a las distinciones y a los honores que la carrera militar. En Prusia han ocupado siempre privilegiado lugar los Oficiales. En las familias ricas, sobre todo en casa de los banqueros y de los grandes industriales, es un honor buscado y que suele pagarse caro, convidar a comer a un *Herr Leutnant* ó a un simple *Fähnrich* (Alférez), que llega en tales ocasiones precedido de diez mil alfileres, recién afeitado, llenos de pomada húngara las guías del bigote y con un dólman que muy discretamente no le pasa de los riñones.

Con aire más altivo que digno, saluda a las señoras, como hubiera podido hacerlo un maestro de baile del antiguo régimen.

Ahora ya va perdiendo mucho la importancia de los Oficiales en su aspecto matrimonial; pero hace algunos años que los convites a que hemos aludido solían tener su epílogo en algún matrimonio, porque alguna señorita de la casa se enamoraba siempre perdidamente del hermoso guerrero.

Hoy, en los salones, son más que otra cosa figuras decorativas, que se presentan muy bien y que atraen las miradas proporcionando gusto a la vista.

A pesar del respeto que se tiene en Alemania al ejército, ya dos autores cómicos han llevado a la escena todas las gerarquías militares, desde el Teniente General al Cadete.

De diez años a esta parte han desaparecido los personajes del ejército más originales, más típicos.

Parce, según la expresión del Mariscal Soult, que en el otro mundo han estado tocando llamada y tropa.

El más popular y el más conocido de estos tipos vive aún en la memoria de los berlinenses, que recuerdan sus frases, sus ocurrencias y sus faltas de ortografía.

El feld-Mariscal Wrangel, pues se trata de él, murió a los 91 años, en la impetuosidad gramatical última. Dando el último suspiro equivocaba todavía el dólman con el acusativo, como pudiese hacerlo el último aprendiz de zapatero de Berlín, ó una cocinera, más inteligente en sopas que en literatura.

Pero... Wrangel no ha muerto. La estatua en bronce, demasiado dorada, que el Emperador le ha hecho erigir en una de las plazas más frecuentadas de la ciudad, (Postdamer Platz), le resucita a la vista de centenares de transeúntes, a quienes llevan allí sus facciones cotidianas. Se le reconoce en seguida, con aquel casco, cuya punta ha sido reemplazada por un águila de oro con las alas desplegadas; está de gran uniforme, cubierto el pecho de placas y medallas, calzado con botas a lo Luis XIII armadas con enormes espuelas, blandiendo el bastón de Mariscal con su mano derecha, mientras apoya la izquierda en la guarnición de su sable.

El artista ha reproducido muy exactamente aquella figura de bravucón, de capitán jactancioso, con mostachos retorcidos y ojos saltones.

Parce que va a bajar del pedestal para dirigirse hacia los *Linden*, arrastrando

su sable por las piedras, enviando besos a las muchachas bonitas y arrojando puñados de *pfennigs* a los pilluelos, quienes al verle aparecer se quitan las gorras para gritar: *Hurrah, Vater Wrangel!*

El Príncipe Federico Carlos, el enemigo irreconciliable de Francia, el soldado inteligente dotado de notable talento estratégico, no podrá tampoco tomar parte en otra campaña con Francia.

Desearía ardientemente volver a encontrarse enfrente de aquel ejército que había combatido en un célebre folleto, *El arte de vencer a los franceses*, antes de medirse con ellos en los campos de batalla.

Desde el Tratado de Frankfurt, el vencedor de Bazaine, se sentía muy nostálgico y muy triste. Se quejaba de no haber sido debidamente recompensado por sus servicios y de ocupar en la Corte un puesto que no era el correspondiente a su valor y a sus méritos.

Su carácter naturalmente poco sufrido se fue agriando cada vez más. Se puso mal con los demás Príncipes de la familia Imperial, y se condenó a hacer una vida de cenobita, no tratándose más que con algunos ayudantes estrechamente ligados a su siervo, que eran suyos en cuerpo y alma hasta el punto de sufrir sus apóstrofes y malas respuestas, más brutales todavía por el Cognac y el Champagne.

No pudieron estar ocultos mucho tiempo sus disgustos domésticos, las escenas violentas que casi todos los días tenía con la Princesa, su esposa, hasta que, por último, la esposa del Príncipe Rojo (se le llamaba así, no por sus opiniones, sino por el color escarlata del uniforme de húsar, que casi siempre llevaba) tomó el partido de refugiarse al lado de su padre, un gran Duque de Mecklenburgo, y de pedir divorcio.

En la Corte y en la ciudad, en los diarios que hicieron pasto de estas escandalosas aventuras, todo el mundo se puso al lado de la mujer, en contra del marido. Este pasó muy pronto por ser un tirano de alcoba, un verdugo en su casa, mientras que la Princesa era considerada como mártir e inocente víctima.

Estos sinsabores minaron profundamente la salud del Príncipe, que a pesar de su figura de atleta y su cabeza de perro, de presa, era muy nervioso e impresionable. Quizás adelantaron su muerte los disgustos.

Sesupo un día que había sido encontrado muerto en la cama. Apoplejía ó suicidio, ambas versiones corrieron acreditadas, sin que la verdad se conozca todavía.

El Príncipe real, nuestro Fritz, a quien su padre llama el *gran capitán* en su carta-patente de 28 de Octubre de 1870 que lo elevaba a la dignidad de Feld-marschal, es hoy el personaje más popular y querido en el ejército, y del que más se habla.

No pudiendo ponerse enfrente de Bismarck, de quien es adversario, más bien por antipatía personal que por razones políticas, el Príncipe Federico Guillermo se ha consagrado enteramente al ejército.

Tiene varios grandes mandos, y además está encargado de la inspección de los contingentes bávaros y württembergueses, lo que le permite ir a cuidar de su popularidad en la Alemania del Sur.

De alta estatura, muy ancho de hombros, de vigoroso cuerpo, rostro enérgico y marcial, aunque suavizado por ojos muy azules y dulces, embutido en su larga barba que ondea hasta el pecho, lleva las más veces en el ángulo de la boca su pipa, que jamás dejó apagar en ninguna de las acciones de guerra en que tomó parte.

Este alemán peludo y hercúleo, cuyo aspecto parece desafiar todas las intemperies, todas las injurias de las estaciones, ha enamorado apasionadamente del hermoso clima de Italia. (No sabría prescindir de sus dorados rayos de sol y de sus embalsamadas flores, cuando allá en su patria septentrional reinan las brumas y duermen los campos bajo las sábanas de nieve).

A fines de Octubre huye con toda su familia a Pigli, cerca de Génova, donde hace una vida de rentista perezoso y verdaderamente feliz de poder calentarse al sol, cuando otros seres humanos menos favorecidos tiritan. Sin embargo, algunos días exclama, como el personaje del *Petit Faust*: «No olvidemos que soy Príncipe y General.»

La raya roja y negra de su calendario le recuerda que hay alguna ceremonia en Palacio, a la cual no puede menos de asistir el heredero presunto, ó una revista que pasar en el Tempelhof. Entonces encarga el Príncipe un *comp-lit* en la línea del San Gotardo, y acompañado por un Ayudante, franquea rápidamente la distancia que separa el Mediterráneo del Spre.

Llega por la mañana a Berlín, va directamente a la revista ó a Palacio, después echa una ojeada por su casa, descansa algunos instantes, come con su padre el Emperador, y por el *express* de la tarde, sale para Italia.

La mayor dicha de nuestro Fritz, es viajar. Sea por cuenta propia, sea con alguna misión de su padre, para representar en San Petersburgo, en Roma, ó en Madrid no se limita a cumplir el objeto de su viaje, sino que recorre como turista el país en que ha de figurar oficialmente, a caza de aventuras, y dándose por muy satisfecho si en su libro de apuntes puede consignar algún incidente que no esté en la guila.

La personalidad del Mariscal Moltke es poco aparatosa y poco brillante.

El gran pensador de batallas, que sabe callarse en siete idiomas, no hace nada para llamar la atención, y le son completamente desconocidas todas las excelsitudes, todas las maneras de obrar, que desatan las lenguas y dan alimento a las gacetas de los periódicos.

No se le nota apenas cuando va por las calles de Berlín, con un kepis aplastado sin galones, ni bordados, envuelto en un capote, andando lentamente, muy absorto y casi sin responder a los saludos que le prodigan los que por casualidad le reconocen.

Por otra parte, vive muy poco en la capital. Cuando las oficinas del gran Estado Mayor, de que no ha cesado de ser el alma, ó las sesiones del Reichstag no le solicitan, se va al Mariscal a su magnífica propiedad de Silesia, cuyo embellecimiento y mejoras han absorbido una buena parte del sueldo que se le señaló al día siguiente de la guerra de 1871.

Allí, en medio de un paisaje pintoresco cerca de la tumba de su esposa, se entrega el célebre táctico a las dulzuras de la vida contemplativa, que tanto parece convenirle, y allí elabora sin duda los planes de futuras batallas que probablemente no han darse nunca.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LOS ALTOS FUNCIONARIOS FRANCESES

Los radicales insisten en pedir la separación de los funcionarios públicos, particularmente de los que ocupan altos puestos que no dan pruebas de estar identificados con el régimen republicano.

Dicen que el reemplazo de estos empleados se impone como una necesidad urgente.

Con motivo de la inauguración del Circulo militar, debido a la iniciativa del Ministro de la Guerra, General Boulanger, se espera un discurso de éste, que según dicen los republicanos, dará que hablar.

CÁMARAS ITALIANAS

Anteayer se discutió en el Senado el proyecto del Gobierno, declarado urgente relativo a la prórroga del Tratado de comercio con Francia.

La Cámara de Diputados ha dado un nuevo voto de confianza al Ministerio por 220 votos contra 153.

UN ATENTADO

Los periódicos franceses publican ayer un despacho de Tángier anunciando que el Ministro de Italia fue atacado el martes último por un moro armado con un puñal, sin que afortunadamente recibiera herida alguna digna de mención.

El agresor fue preso en el acto y acodado de orden de las Autoridades marroquíes.

LA DOTACIÓN DE UN REGENTE

La Cámara bávara de los Diputados aprobó por unanimidad un proyecto de ley concediendo una dotación de 200 000 florines al Príncipe Luitpoldo como Regente del reino.

Ayer debió declararse terminada la legislación.

RUMOR CONFIRMADO

Toda la prensa francesa confirma la dimisión del General Saussier del cargo de Gobernador militar de París.

Dicha dimisión fue enviada anteayer por la mañana al Ministro de la Guerra.

El General la funda en que no está conforme con la separación del Sr. Boussevard, Jefe de su Estado mayor.

PROTECTORADO

El Gobierno francés ha notificado a Inglaterra que ha sometido bajo el protectorado de Francia las islas Comores.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

El Daily News publicó ayer mañana un despacho de Constantinopla, asegurando que Rusia ejerce gran presión sobre la Puerta, a fin de obligar a ésta a intervenir militarmente en Bulgaria, a pesar de la protección que Inglaterra dispensa al Príncipe Alejandro.

Añade que no se cree que Rusia trate de abrir inmediatamente la cuestión de Oriente; pero que hay serios temores de que esto acontezca en el próximo otoño.

NOMBRAMIENTOS

El Gobierno francés ha nombrado sub-Gobernador de la colonia de Gabón, al señor Bailly.

El periódico Le Voltaire anuncia ayer que el diplomático Patenot será nombrado representante de Francia en Túnez.

BODA

Ayer era el día señalado para celebrar solemnemente en la iglesia de la Magdalena el matrimonio de la hija del Presidente de Venezuela General Guzmán Blanco con el Duque de Morny, hijo de la Marquesa de Alcañices.

CATÁSTROFE

Ha ocurrido un terrible siniestro en el ferrocarril de Belfast a Dublin.

A causa de haber descarrilado un tren han perecido cuatro personas quedando heridas más de veinte.

RATIFICACIÓN

La sociedad francesa de socorros para los heridos en campaña, ha ratificado su acuerdo, nombrando Presidente honorario al Duque de Nemours.

EL CÓLERA

El cólera ha tomado grande incremento en Llatana, Francavilla, San Vico y Montemosa.

VAPORES CORREOS

Del puerto de Barcelona zarpó ayer para Manila el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Isla de Mindanao.

De Manila salió para la Península el Isla de Panay, y el día anterior salió de Singapore para Aden el España.

REVISTA EXTRANJERA

Francia

Es probable que el Mariscal Mac-Mahon suceda al Duque de Nemours en la Presidencia de la Sociedad para socorro de los soldados heridos.

No ha escrito el Papa al Conde de París con motivo de haber sido éste expulsado de Francia. Su Santidad ha comisionado a un distinguido personaje para que exprese al Conde su sentimiento por la medida. El Manifesto del Conde fué recibido con mucha frialdad entre el partido ultramontano del colegio de Cardenales.

Todas las vidrieras pintadas de la iglesia escocesa que hay en París en la rue Bayard, han sido intencionalmente rotas con pedazos de hierro, usados como proyectiles que se han encontrado dentro de la iglesia. Costaron los cristales rotos 12.500 pesetas, y fueron regalados por algunos americanos.

Alemania

El Vice-almirante barón von Schleinitz, ha recibido del Canciller imperial facultades para ejercer funciones judicia-

les en la parte de Nueva Guinea, que está bajo la protección alemana y administrada por la Compañía de Nueva Guinea.

Se han cambiado las ratificaciones de Alemania y la República sud-africana.

Ha habido una reunión preliminar en Berlín de los banqueros y comerciantes interesados en el proyecto de fundar un Banco colonial. Tuvieron representación todos los principales Bancos de Berlín y Hamburgo. Aunque se discutió sin formalidades, la opinión general fué decididamente favorable. Se dice que es el Canciller la iniciativa en este asunto.

La legislatura del Reichstag que acaba de concluir, ha sido una de las más largas en la historia. Se reunió el 19 de Noviembre; y no se ha separado hasta el 26 de Junio; pero aunque tanto ha durado, no ha hecho mucho de utilidad.

Pronto se hizo evidente que los miembros no estaban dispuestos a imponerse trabajo duro, y se repitió muchas veces el caso de no poder celebrarse sesión por falta de número.

En Bremen ha habido grandes festividades para solemnizar la salida del primer vapor subvencionado del Lloyd Norte-Alemán para el Asia Oriental y Australia. El Ministro chino ha estado en Bremen. El primer buque ha sido el *Oder* y ha tocado en Amberes.

Italia

Siguen haciéndose prisiones de anarquistas, por haberse descubierto que estaban preparando huelgas, y que mantenían relaciones con agitadores franceses.

Los periódicos clericales empiezan a entrever una reconciliación posible entre la Iglesia y el Gobierno de Italia.

Está aumentando el cólera en la provincia de Ferrara y en las cercanías de Otranto. En los demás puntos casi ha desaparecido, y la salud general de la Península es excelente.

Baviera

El día 28 prestó el Regente de Baviera el juramento constitucional en el castillo Real de Munich. Además de los Príncipes y Princesas bávaros, estaban el Cuerpo diplomático y los miembros de las dos Cámaras, todos de gran uniforme. Se notó que el Nuncio se sentó al lado del Enviado de Prusia. Tomó el juramento el Ministro de Justicia.

Después de la ceremonia, el Presidente de la Cámara Alta, Herr von Frankenstein, se dirigió al Regente, expresando la confianza de las Cámaras en que protegería los derechos de Baviera y de su pueblo hasta lo sumo, y que se adheriría a los Tratados que durante dieciséis años han unido el país con el resto del Imperio alemán. Se vitoreó al Príncipe Regente, que al dar las gracias dijo:

«La lealtad de los bávaros se ha probado otra vez espléndidamente durante las recientes semanas de turbulencia.»

Se que todo el país se une a mi familia en esta pena. En el caso de mi vida me llama la Providencia a recoger las riendas del Gobierno en nombre de su majestad el Rey.

Ojalá que pueda yo conducirme con ventaja del querido pueblo bávaro y del Imperio alemán. Este es el deseo más profundo de mi corazón. Que Dios me ayude.»

El Príncipe Regente dió un apretón de manos al Presidente von Frankenstein, y después salió de la sala.

Bélgica

Se han declarado nuevas huelgas en el Borinage. Los mineros de Frameries y de Flémén piden una reducción de horas de trabajo. Los dueños hablan de cerrar los pozos.

Los huelguistas están tranquilos. Seguirán las tropas que iban a volver a Mons.

Se ha creado un nuevo grado en el Ejército.

Todos los sargentos de buena conducta que después de ocho años de servicio hayan dado pruebas de los conocimientos y condiciones necesarios, podrán obtener un diploma confirmando los derechos de Oficiales adjuntos, pero con la obligación de servir cinco años más. Los adjuntos tendrán el mismo sueldo que los subtenientes.

Inglaterra

Habló Mr. Gladstone en Liverpool a una reunión de 6.000 personas, que le hicieron una entusiasta acogida.

Empezó por refutar los argumentos de lord Hartington, fundados en las contradicciones políticas del brador. Dijo que los dos proyectos de ley, el de la autonomía y el de la compra de tierras en Irlanda, son perfectamente separables, y que él estaba dispuesto, como ya lo había repetido muchas veces, a aceptar toda proposición razonable encaminada a arreglar la situación excepcional de la provincia de Ulster.

Insistió en que la lucha actual era entre las clases privilegiadas y las masas, y que con éstas y no con aquellas había contado siempre el partido liberal, porque en cuestiones de humanidad y de justicia son los que siempre han tenido razón.

De lord Churchill dijo que si se pudieran dividir sus cualidades en dos partes, se formaría un notabilísimo hombre político con una de ellas.

Terminó así su discurso: «Dejemos de tener nuestra Polonia; demasiado tiempo la hemos conservado. Escuchemos la voz de la prudencia, del valor, del honor y copiando al poeta, digamos: Repiquien las campanas al adiós al pasado y saluden al porvenir. Apagüense los sonos y recuerdos de discordia, y anuncien las campanas el bendito reinado de la paz.»

Después de pronunciado el discurso salió Mr. Gladstone de Liverpool para Birkenhead.

El Marqués de Hartington ha hablado en Sheffield y ha declarado sus simpatías por Irlanda. Inglaterra é Irlanda tienen, según él, mutuas quejas; pero duda que los proyectos de Mr. Gladstone produzcan una reconciliación sincera. Cree además que las cinco sextas partes de los irlandeses no tienen idea exacta de la clase de autonomía que quiere concedérseles.

Servia y Montenegro

Empieza a ser alarmante el bandolerismo, que toma todos los caracteres de insurrección.

También es amenazador el estado de cosas en las fronteras S. E. de Montenegro. Los albaneses no quieren entregar el territorio cedido a Montenegro por el Tratado de Berlín. La visita del Príncipe

Nicolás a Viena está probablemente relacionada con este asunto.

Rusia

Dice un periódico austriaco, que se están aumentando las fortificaciones de Varsovia. Van a concluirse las de Lublin. Cuatro fuertes antiguos serán provistos de todos los últimos adelantos y se construirán nuevas fortificaciones. Cerca de la línea férrea a hacerse cuarteles y cerca de Lublin se formará un campamento.

Austria

Se trata de separar el departamento de ferrocarriles del Ministerio de Comercio, para formar un Ministerio independiente.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

POMENTO.—Real orden dictando reglas para la reunión de cuentas de los establecimientos que dependen de las Direcciones generales de Instrucción pública, Industria, Agricultura y Comercio.

—Otra concediendo exámenes en la segunda quincena del próximo Octubre a los alumnos que les faltan una ó dos asignaturas para terminar los estudios de Facultades, Escuelas Profesionales y Normales.

MARINA.—Real decreto disponiendo que los Brigadieres de Infantería de marina D. Adolfo Colomán, D. Aquiles Vial y D. Olegario Castellanos, en su calidad de Brigadieres 1.º, 2.º y 3.º del cuerpo, y se encarguen de las Comandancias de los tercios de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

HACIENDA.—Real orden dictando reglas para los concursos que se presenten en puertos españoles, buques destinados a exposición botante de productos extranjeros.

EL OFICIO DE VARIAS

PARLAMENTO

Las tribunas hasta los topes, los escaños llenos, la gente aguardando en la calle, todo anunciaba una gran sesión. A la hora reglamentaria, el Sr. Martos ocupó la presidencia y comenzó la sesión.

Las rectificaciones de los Generales López Domínguez y Jovellar no ofrecieron singularidad alguna, como no se lo fueron por tal los tropiezos del jefe izquierdista, siempre constantes en los problemas militares.

Diríase que le faltaba el General Bermúdez Reina.

Pero sea de esto lo que fuere; que al cabo no hemos de insistir en lo que todo el mundo sabe.

El interés de la sesión estuvo en el discurso del Sr. Salmerón, cuyo discurso era aguardado con impaciencia.

Recordaban los que asistieron a las Cortes revolucionarias los triunfos del Sr. Salmerón, su voz profética, su inspiración grandiosa, su palabra fluida y bellísima, y bañándose en las promesas halagadoras de un pasado glorioso, esperábamos, los que no le habíamos oído en el Parlamento, la mágica elocuencia del orador republicano.

Por fin se irguió en el escaño; su elevada y majestuosa estatura se enderezó; la cabeza, como fruto maduro, se inclinaba modestamente hacia la tierra; el rostro moreno, la barba negra, los ojos oscuros y brillantes, le daban cierto tinte morisco. Antes de hablar parecía un santón árabe que recita *surhas* del Korán. Tiene tal solemnidad en el aspecto exterior, que cualquiera creería que va a proclamar la salvación de la patria.

Habla; su voz es plena, bien timbrada, defectuosa en el registro agudo, melódica en el medio, quejumbrosa y solemne en las notas bajas.

Su oratoria es del género severo; no usa imágenes, metáforas ni tropos brillantes, sino frases descarnadas de todo lujoso aparato. Diríase que ponía especial cuidado en que las ideas se subyugasen a las palabras. Quizá este desprecio al ornamento ingenuo en nuestra lengua le haga aparecer monótono; y tal vez por esto, huyendo de las bellezas poéticas y de los giros hermosos del habla castellana, cae en la fría repetición de las proposiciones adverbiales.

Como orador es inmenso, raudal de palabras, grandeza y elevación casi siempre, agudeza en la réplica, placida dignidad en las acusaciones.

Ayer no tenía asunto, y su discurso fué monótono y débil en la parte dedicada a la crítica de la política liberal; terrible, aunque menudo, en las acusaciones hechas a los conservadores; asombroso en el exordio y en las réplicas a las interrupciones.

Comenzó recordando aquella injuria hecha a la Soberanía Nacional en el 3 de Enero, y pidió que la protesta que los pechos generosos hicieron entonces, se grabase en los muros del Congreso, poniendo al pie el nombre del autor del atentado.

El Ministro Sr. Moret que contestó, decía con razón que a esa protesta debía unirse la declaración de las divisiones de la República, porque en nombre de esta institución se halló el templo de las leyes, y en manos del republicano más eminente dejó el General Pavía las riendas del poder.

Si el Sr. Salmerón debía haber comprendido que todos los males de la época revolucionaria nacieron de la revolución misma, de sus hombres poco cultos para inaugurar una época de reformas no soñada por el país; de las envidias, de los celos, de las ambiciones insensatas que entorpecieron los más honrados y patrióticos esfuerzos.

Como la revolución había venido por salto, fué difícil acomodarse en ordenada serie, lo que era bulliciosa anarquía; y si algunos, como los Sres. Salmerón, Castelar y Pi, desearon encauzar el torrente desbordado creyendo que el noble pensamiento de su cerebro era fácil introducirlo en la cabeza de sus sectarios, las conspiraciones intestinas, Alcoy, Cartagena, la guerra del Norte, les convencieron de su error.

Se equivocaron no midiendo antes que nada el radio de lo posible, y acabaron por declararse en el poder enemigos de lo que antes habían adorado como la suprema salvación.

Decía el Sr. Salmerón que la política restauradora fue cruel, y pintaba, recargando los colores, las tristes desventuras a que el Sr. Cánovas había llevado la patria.

Ni honra defendida, ni dign

De El Eco de Teruel:

«El antiguo jefe carlista Sr. Cabero va a ser nombrado por D. Carlos su verdadero representante en España. El año 69, el citado Sr. Cabero se llamaba republicano, y por tal le conocían en Zaragoza...»

La Derecha, de Zaragoza, publica el siguiente telegrama, con fecha 30, de su corresponsal de Caspe:

«El pueblo amotinado, pero en actitud pacífica, y en número de más de 500 almas, pide al Ayuntamiento la suspensión del aumento de consumos.

La Guardia civil mantiene el orden. Una Comisión del pueblo conferencia con el Ayuntamiento, reunido en pleno, resultando de sus gestiones el acuerdo de celebrar mañana una reunión en el teatro.

Daré más detalles por el correo de hoy.

Dicen que en San Martín de Carballido (Lugo), dispone el señor cura párroco, como si fuese propiedad suya, de los banquillos que algunas feligresas tienen para arrodillarse en las dos iglesias que aquel administra.

También nos dicen que puso a la venta en pública subasta el vestido y manto de una imagen, donativo de un devoto, cuyas prendas por no haber postores, adquirió el mencionado señor cura por una peseta cincuenta céntimos.

El Capitán de la Guardia civil de servicio en Sariñena, telegrafió a primera hora de la tarde de anteayer al Gobernador de Huesca, participándole que en las inmediaciones de Castellforte había aparecido un grupo de hombres armados, cuyos propósitos no eran conocidos, y que, según referencias de personas que los habían visto, lo formaban ocho ó diez.

La Guardia civil de Sariñena salió en su persecución y por la tarde fue reforzada por algunas parejas salidas de Huesca.

Se decía que era una partida carlista, y algo, tal vez de esto, se había indicado al Gobierno, pero la partida de Castellforte, dada la situación y la penuria del pueblo y el liberalismo de todos los de la comarca, resultó de seguro una partida de hambre.

Dice El Barcelonés llegado hoy:

«Gracias a la prudencia de las autoridades, no ocurrió ayer un conflicto en la Plaza de Toros.

Anunciaban los carteles que se lidiarian cuatro novillos puros, cuya muerte corría a cargo de un primer espada (muerto) por par de cuernos.

Salieron a la plaza tres bebés del matadero, y un feto que mandó retirar la presidencia, a instancias del público; pero sustituyó a un gemelo. Pidíese por el público el retiro, y como continuaran las suertes, algunos maderos volaron por el aire, hombres y chiquillos bajaron a la plaza para rescatar al niño a palos, y amenazaba terminarse el espectáculo como el Rosario de la Aurora, si El Cartagenero, tomando la muleta y el estoque, no hubiera despedido a la res (?) de un volapié.

Tranquila la muchedumbre, entró por la puerta de arrastre un piquete de la tropa acuartelada en la Barceloneta, al mando de un Oficial.

Un chusco disparó un cohete. No hubo otra novedad.

La Sala segunda del Supremo ha dictado sentencia en el recurso interpuesto por el fiscal y por los procesados Pletas y consorte contra la sentencia de la Audiencia de Zaragoza en la causa seguida con motivo de ciertas irregularidades ocurridas en la suscripción para los socorros a los perjudicados en los terremotos de Andalucía, de cuya causa dió en su tiempo noticia la prensa. La Sala declara no haber lugar al recurso del Fiscal y sí al de los procesados, imponiendo a éstos la pena de un año y nueve meses de prisión correccional, en lugar de 14 años de cadena que pedía el Fiscal. Ha defendido a los procesados el Letrado Sr. González Revilla.

En una fábrica situada en la Bordeta (Barcelona) propiedad de D. Ramón Balló fue encontrado un cartucho de dinamita de peso de seis kilogramos recubierto de planchas de hierro.

El cartucho se hallaba colocado atado al tronco de un peral con una cuerda y una faja y puesto en dirección a las habitaciones del director de la fábrica.

El no haberse verificado la explosión fue debido a que la mecha estaba muy compridida en el cuello de la botella, y el fuego no pudo propagarse al interior que contenía la sustancia explosiva, que por la cantidad y la disposición en que el cartucho estaba colocado habría ocasionado grandes destrozos.

El subdelegado de farmacia de la villa de Reinosa, ha denunciado al gobierno viell el hecho de que una mujer, apodada la Apóstola, suponiéndose inspirada por la Divinidad, explota a los crédulos, con pretexto de sacarles los diablos del cuerpo por medio de conjuros y oraciones.

LA CEREMONIA DE HOY

A las diez de la mañana se verificará en Palacio, en capilla pública, la solemne ceremonia de hacer entrega a S. M. la Reina Regente de la rosa de oro que le envía Su Santidad.

Es el obsequio un preciosísimo rosario primorosamente construido por el platero-joyero romano Tanfani. El rosario contiene nueve rosas de distintos tamaños, puestas en diferentes tallos, y catorce botoncitos, con cerca de cien hojas.

En el centro del bellísimo arbusto, y desollando sobre todas, gallarda y resplandeciente, se alza la flor del símbolo, la verdadera rosa, primera y principal, ancha y hermosa, de multitud de pétalos, y la cual, dividida en dos partes a tornillo, se abre, para poner dentro de ella balsamos aromáticos, según lo que prescribe el ritual y una antigua y piadosa costumbre.

Contiene el rosario una rica maceta de plata sobredorada, de estilo del siglo XVI y de forma esbelta y elegantísima, cuyas dos asas están formadas por bellos angelitos encañados. En sus dos caras principales se contienen: en la primera una excelente imagen de Santa Cristina; y en la otra, la siguiente inscripción:

MARLE CHRISTINE

ALFONSI XIII

HISPANIARUM REGIS MATRI

ROSAM AUREAM

LEO XIII

PONTIFEX MAXIMUS

D. D. D.

ANNO MDCCCLXXXVI

Todo esto está cuidadosamente encastrado en un elegante estuche de nogal, pulimentado brillantemente, y forrado con mucho gusto, conteniendo, tallado en su cubierta, el escudo de armas de la Santa Sede.

La Rosa de Oro era en los tiempos antiguos un presente que hacían los Pontífices a los Prefectos de la Ciudad Eterna; después se envió a los santuarios más célebres, a los Soberanos católicos, Reinas, Príncipes y Princesas, a los grandes capitanes y a los personajes afectos a la causa de la Iglesia, y consistía en una simple flor de esmalte rojo, imitando el color natural. Posteriormente se ha puesto en el centro de la flor de oro un hermoso rubí, que la comunica purpúreos reflejos.

Inocencio XI mandó hacer una soberbia rosa de oro de ocho libras y diez onzas de peso, adornada con profusión de zafiros, cuyo valor excedía de 20.000 pesetas.

Alejandro VII encargó una de 6.000 y otra de 4.000. La que Clemente IX ofreció a la Reina y al Delfín de Francia, valía más de 8.000; pesaba ocho libras y ostentaba en el centro un magnífico zafiro.

Los Pontífices de todos los siglos han honrado a los Monarcas de España, constantes protectores de la Iglesia, ya con el sembrero y el estoque, también antiquísimos signos de munificencia pontificia, que se bendicen en el día de Navidad, ya con la Rosa de Oro, que sucesivamente han obtenido doña Isabel la Católica, las Reinas consorte de D. Felipe II, III, IV y V, y en 1866 la Reina doña Isabel II.

El Gran Capitán Gonzalo de Córdoba fue objeto de esta distinción, y de este modo describe un historiador italiano la entrega de la Rosa de oro hecha al insigne guerrero:

«Entró como en triunfo en Roma, con 100 hombres de armas 200 caballos ligeros y 1.500 infantes, todos soldados españoles, llevando delante al castellano preso, a quien poco después dió libertad. Salieron a su encuentro muchos Prelados, la familia del Pontífice, los Cardenales todos, el pueblo y la Corte, ansiosos de ver a un Capitán cuyo nombre por extraordinario lustre resonaba por toda Italia. Conducido a la presencia del Papa, que estaba en el Consistorio, recibiólo con muy grande honor, y le dió la Rosa que los Pontífices suelen dar cada año, en testimonio de su valor.

La Duquesa de Alba, mujer del Virey de España en Nápoles, obtuvo esa honra del Papa Paulo IV, después de la paz ajustada con Felipe II.

La ceremonia solemne de entregar la Rosa de Oro se sujetará al ritual siguiente:

A las nueve de la mañana se situará en el palacio de la Nunciatura un piquete de

infantería con bandera y música; que dará la guardia de honor.

El Sr. Marqués de Molins ha sido el gentil-hombre, grande de España designado por S. M. la Reina para acompañar al Sr. Obispo de Madrid-Alcalá en el solemne acto de la entrega.

A las diez en punto, el ex-Embajador de España en Roma saldrá con el Prelado del palacio de la Nunciatura en la forma siguiente:

Cuatro batidores de la Guardia civil abrirán el paso a la comitiva. Seguirán un coche de gala, tirado por seis caballos, conduciendo a un Mayordomo de semana y a un gentil-hombre de casa y boca.

Otro coche de gala, de respeto. Cuatro batidores de la escolta real. Coche de gala, en el que irán el Sr. Obispo, portador del presente del Padre Santo, y el señor Marqués de Molins. Al estribo derecho marchará el jefe de carrera y a la izquierda un caballero de campo. Escolta.

La comitiva recorrerá la plaza de Puerta Cerrada, calles del Sacramento y Mayor y plaza de la Armería.

La guardia exterior del Real Palacio, se hallará formada y tributará los honores reales que se dispensan a los Embajadores extraordinarios.

En la escalera, donde estará formada en dos filas la fuerza de guardias Alabarderos con su música, esperarán al señor Obispo cuatro mayordomos de semana y cuatro capellanes de honor.

Inmediatamente después, se celebrará Capilla pública con misa rezada.

S. M. y la Real familia, saldrán de sus habitaciones para dirigirse al templo, en la forma solemne de costumbre.

La Rosa de Oro, ó sea la maceta donde ésta se halla, se colocará en el altar mayor, al lado del Evangelio, en la primera grada del Tabernáculo.

Las personas reales asistirán a la Corfina; el centro será ocupado por los grandes de España, y a los lados se colocarán dos tribunas, que serán ocupadas por los Ministros con sus señoras y miembros del Cuerpo diplomático con las suyas.

La misa será oficiada por el señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Al llegar el celebrante al *Ite misa est*, se sentará dando espalda al altar y leerá el Breve Pontificio, por el que Su Santidad se digna condecorar a S. M. la Reina Regente de España la Rosa de Oro.

Nuestra augusta Soberana se acercará en seguida a las gradas del altar, y el oficiante leerá esta fórmula:

«Tomad de nuestras manos la Rosa que os damos, por comisión especial de nuestro Santísimo Padre León XIII. Que esta flor sea signo del júbilo de la Iglesia militante y triunfante, porque la rosa, la más grata de las flores, simboliza coronas de la gloria eterna.

Sírvase V. M. aceptar este presente y con él la divina gracia que el Padre Santo implora, plena y completa del Todopoderoso, que reina por los siglos de los siglos. Amén.»

La Reina besará la rosa, y el adegado comunicará a los presentes que Su Santidad les concede indulgencia plenaria.

INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS

El observatorio de Sonnenblick

La construcción del observatorio de Sonnenblick toca a su término y ocupa naturalmente la cima del monte más alto de los Alpes tiroleses.

En la falda del mismo monte existen algunas minas; ninguna de estas traspasa los 1.500 metros de altura, que la mitad de la total del montir. A parte de la última explotación minera, un camino de hierro funicular para pasajeros sube hasta 900 metros más arriba, y allí hay una vasta habitación para los mineros.

Desde este punto a la cúspide, la ascensión dura tres horas todavía.

El observatorio terminado, se compondrá de un edificio flanqueado con una torre muy bien construida, cuyas murallas están hechas con piedras enormes.

El *blockhaus* es de madera y servirá de habitación. Para poner al abrigo de fríos y de vendavales la parte interior de este edificio, está clavado a la roca con tirantes de acero.

Los terribles huracanes que se desatan sobre el monte indicado, han obligado a tomar precauciones especiales: las construcciones recibirán un sistema de defensa nuevo contra los fenómenos eléctricos.

En la torre se colocarán toda clase de instrumentos útiles para las observaciones meteorológicas.

El personal de esta estación se com-

pondrá de un solo hombre. Se le ha escogido entre los mineros, y recibe, al presente, la instrucción que exigen las funciones del cargo que desempeñará.

Un teléfono le pondrá en comunicación con la habitación de los mineros, situada como ya se ha dicho 900 metros más abajo, y desde allí otro hilo telefónico transmitirá las comunicaciones a Rancia de donde se expedirán telegráficamente al observatorio de Viena.

El observatorio de Sonnenblick, con 3.100 metros de altura, será el más elevado de Europa. Su elevación es mayor que la del Etna, del Pico del Mediodía y de Santos.

Un despertador

El *American Mechanist* dice que un francés ha inventado un despertador muy eficaz, del cual no hace descripción alguna.

A la hora pedida es indicada anteriormente, el aparato hace sonar la campanilla que despierta al dormido, alumbrando la buja y pone en acción una cafetera automática en que se prepara el desayuno.

GRACIAS DE GEDEÓN

Entre banqueros:

«Es preciso una gran fuerza de voluntad para despreciar las riquezas.

«Sin embargo, el mejor medio para despreciar las riquezas es no tenerlas.

«Encuentro la receta demasiado sencilla—exclamó un bohemio.

Después de la ceremonia nupcial, al que dase solos los novios, el marido, confiado en la inocencia de la mujer, le declara que tiene una hija natural, y le ruega que la admita en casa y la considere como cosa propia.

«Magnífico!—dice la mujer—yo también tengo un hijo, y no sabía cómo decirlo; lo traeré también a casa y con el tiempo los casaremos.

Habiendo llegado Alejandro de noche a la vista del ejército de Dario, le aconsejó Partemion que se aprovechara de las tinieblas para atacarle.

«No quiero hurtar la victoria—contestó Alejandro.

LA CORRIDA DE AYER

Los únicos que corrieron fueron los aficionados que pensaban llegar tarde a la plaza de toros.

«¡Vaya un camelo, caballeros!

Y conste que desde las dos de la tarde supuse yo que la corrida no debía verificarse.

El agua con que nos favorecían las nubes, había de poner el anillo en condiciones imposibles para la lidia, y esto debieron conocerlo los interesados: es decir, los toreros, y no esperar a que la gente estuviera en la plaza para negarse a correr los toros.

«En la empresa se vio buena voluntad, puesto que se esforzaban sus empleados en echar una capa de arena y serrín en el anillo; pero esto no bastaba a asegurar el piso, y por consecuencia, a que a los lances de la lidia fueran lucidos y resultasen seguros para los lidiadores.

«Dicen que el Presidente multó a la empresa en 500 pesetas.

«¿Por qué? ¿Por no haber suspendido a tiempo la corrida?

«Si es así, ¿tuvo en cuenta el Presidente que la suspensión la originaron los diestros, con su negativa a torear?

«Yo no sé, ni quiero saber, si en las obligaciones que debe tener el Director de la lidia está la de reconocer, en casos como el de ayer, con tiempo bastante para aconsejar a la empresa, las condiciones en que se encuentra el anillo; pero si esta obligación la tiene, ¿por qué no paga el multa?

«Una hora antes de comenzar la corrida, cesó la lluvia, y por lo tanto, la empresa no venía obligada a suspenderla, como no fuese en el caso de que los diestros se negasen a torear. ¿Llegó esta negativa? ¿A quién la expresaron? ¿A la empresa? No; al Presidente, y este fue quien la suspendió. ¿Por qué, pues, multar a la empresa? ¿Acaso tenía la culpa de que hubiera llovido? ¿Era responsable del mal estado del anillo, ni de la negativa a torear de los lidiadores?

«Y a los que censuraban la determinación de los espadas, les debo preguntar: ¿hubieran preferido que se hubiera suspendido la corrida, y que después se hubiese suspendido la corrida, en cuyo caso no tenían derecho a presenciar la que esta tarde se verificó?

«Con mucha facilidad se censura, con más se imponen multas; pero ni para las primeras ni para la segunda hubo ayer tarde fundamento ni motivo.

En seguida reclinó su cabeza en el hombro del adolescente, y añadió con melindroso tono:

«Franz, yo no quiero que os batáis! El joven llevó segunda vez a sus labios la rosa de Nipita.

«¡Gracias!—dijo—tenéis un noble corazón, Luisa; pero un hombre no puede escuchar esa clase de símplicas.

Sara guardó silencio; había caído en una súbita meditación; y miraba a Franz fijamente.

«Si fuese...—murmuró al fin, sin saber lo que hablaba.

«Si fuese, ¿qué?—preguntó Franz.

Mad. de Laurens se estremeció y en seguida procuró sonreírse.

«No sé—dijo—me habéis llenado de luto el corazón. Franz... Decidme: ¿ese hombre es, pues, muy temible?

«No lo he conocido, Luisa, porque sois una mujer; pero su reputación es grande entre los hombres. Sin embargo, me es igual—añadió en seguida alegremente.—y yo os juro que me he de bañar con él del modo que mejor pueda.

Y diciendo esto, tomó un cuchillo de la mesa haciéndole dar dos ó tres vueltas como si tirase el florito.

«¡Avanzad!—parad la contra de cuarta con viveza, y arrojad a fondo!—dijo riendo de todas voces.—¡Jahl! ¡jahl! ¡por vida mía, que ya veremos, ya veremos!

«Nipita continuaba meditando.

«Dios mío!—dijo vacilando—estoy inquieto, alterado... Decidme, pues: ¿cómo se llama ese hombre?

«Verdier—contestó Franz.

«Nipita dió un salto en su sillón, y la parte que se purpura a fondo!—dijo riendo de todas voces.—¡Jahl! ¡jahl! ¡por vida mía, que ya veremos, ya veremos!

«Su mano quemó los dedos de Franz.

«¿Qué tenéis?—preguntó éste.

«Los ojos de la judía despedían un extrano resplandor por los agujeros de su careta; pero había vuto ya a recobrar su sangre fría.

La empresa hizo cuanto pudo para que la corrida se verificase; los diestros hicieron bien en negarse a lidiar los toros en vista del estado peligroso en que se encontraba el circo, aunque la negativa la hicieron tarde; el público en general estuvo prudente y comedido; sólo el Presidente estuvo injusto imponiendo una multa a la empresa.

«Esta tarde se verificó—si el tiempo lo permite—la corrida que se suspendió ayer; pero es seguro que si por la mañana caen cuatro gotas, no se expondrá la empresa a una nueva alcañada como la de ayer tarde.

LA BOLSA

Los valores resultaron en alza bastante fuerte el día de ayer, aun deduciendo el importe del cupón, que en los billetes de Cuba es de 150 y en los cuartos de 100 por 100.

La renta exterior continúa siendo menos solicitada, y por consiguiente las operaciones que se hacen son de escasa importancia.

No obstante, continúan firmes los precios, cotizándose el exterior a 59.50, 59.50 y 60 por 100, y el amortizable a 75.35 y 75.40.

El papel que más jugó ayer en la plaza fue el 4 por 100 interior, haciéndose muchas operaciones a 59.40, al contado y sin cupón, y a 59.50 a plazo.

Las acciones del Banco y los fondos cubanos, sostenidos.

Parece que los tenedores de acciones del Banco están a la espera de mejorar los cambios en el primer dividendo que reparta aquel establecimiento de crédito.

Sin embargo, se hicieron algunos pedidos de acciones, cotizándose a 348.50; 349.50; y 349 por 100.

Los billetes de Cuba a 91.40 y 30, con deducción también de 1 1/2 por 100 por igual concepto.

El 3 por 100 de Cuba a 32.35, único cambio sin cupón.

La Denda de anualidades a 33.90, 34.15 y 40, teniendo en cuenta la disminución de su valor nominal.

Las carpetas provisionales de los nuevos billetes hipotecarios de Cuba a 84.50 y 75.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario a 97.10.

BOLSA DE PARÍS

4 por 100 español. 60.50.

Se hicieron después operaciones en baja, a 60.25.

BOLSA DE LONDRES

4 por 100 español. 60.25

El mal estado de las líneas telegráficas, ha sido causa de que no hayamos recibido los partes dando cuenta de la clausura de estas Bolsas, y por lo tanto del cambio a que han quedado los valores.

Bolsin

Contado, 59.35.

Fin de mes, 59.45.

Operaciones.

Barcelona: Sin partes.

Esta noche, estrenó de *La gran rta* en el teatro Felipe.

Ya dimos pormenores y detalles de esta obra cómica, y no es cosa de repetir hoy lo que ayer dijimos.

El ensayo general se hizo anoche, y por el pudimos apreciar que el libro tiene verdadera gracia, y la música es preciosa y originalísima.

Dará muchos llenos al teatro Felipe *La gran rta*.

Anoche se suspendió la función anunciada en los Jardines del Buen Retiro, por causa del temporal que reinó desde la una hasta las seis de la tarde.

Esta noche—si el tiempo lo permite—se verificará la primera representación de *La Favorita*.

El Circo de Price debutará anoche varias culebras y víboras amansadas por una Eva.

El espectáculo no ofrece novedad alguna; pero en cambio vimos a muchas señoras que les disgustaba presenciar aquel trabajo.

Y dicho esto, tiró tan violentamente de

La desaplicable de la noche no impidió que estuviera concurrido el Circo Hipódromo de Verano, con motivo de ser función de moda.

La más distinguida de nuestra sociedad llenaba las localidades.

Los artistas hicieron sus trabajos más esmerados, recibiendo muchos aplausos de aquel escogido público.

El Sr. Arche, empresario de los conciertos que han de celebrarse este año en el Casino del Sardinero, está en tratos con el eminente tenor Gayerre para que tome parte en tres de aquellos.

Se prepara una solemidad artística en el teatro lírico de Barcelona.

En la función toman parte las compañías de Mario, Mata y Fontova.

Es un verdadero milagro, que se debe a los barceloneses, la unión de estos actores, y puede ser de resultados muy beneficiosos para el arte.

Felipe.

SANTO DE HOY

El Sagrado Corazón de Jesús y la Visación de Nuestra Señora.

Sol: sale a las 4.30 y se pone a las 7.37

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas (paseo de Santa Engracia,) y se hace función a la Visación de Nuestra Señora, predicando el padre Minguela; por la tarde concluye la novena del Sagrado Corazón y será orador D. Gabino Marqués.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—F. 13.—T. par.—*La Favorita*.

Felipe.—8.34.—*La gran rta*.—De músicos y locos.—*Máquina Singer*.—Coro de señoras.

Recoletos.—8.34.—*La colegida*.—*Magia blanca*.—*La fin del mundo*.—*Una Muñeca*.

Maravillas.—8.34.—*Un pleito*.—*Término medio*.—*Teatro de Maravillas*.—*Música clásica*.

Price.—9.—Grande y variada función de moda, equestre, gimnástica, acrobática y debut de la extraordinaria artista india, encantadora de serpientes, miss Nata Danajacote, con su magnífica colección de boas constructores.

Circo-Hipódromo de Verano.—9.—Variados ejercicios por los principales artistas.

CASAS RECOMENDADAS

SASTRERÍAS.

PEÑALVER Peligros, 1

JOSÉ ROMERO Caballero de Gracia, 34

